



yo, con- tigo

camino
rezo
trabajo

Nos sirve para explicar el lema de este año una canción que ha sido uno de los grandes éxitos de este verano, de Morat y Álvaro Soler. Nos quedamos para empezar el viaje con parte de su estribillo...



Y aunque quieran quitarme la voz
yo pegaré un grito al cielo.
Soy más fuerte si estamos los dos
va a rendirse el mundo entero:
yo contigo, tú conmigo
Le daré la vuelta al cuento,
y aunque muera en el intento,
vamos a escribirlo mejor:
yo contigo, tú conmigo...



Nos habla el lema de este año de una vivencia intensa del sentido de fraternidad al que nos invita a vivir el Evangelio: siendo hijos e hijas de Dios somos, en Él, hermanos. Y por tanto estamos llamados a vivir los unos desde/para/con los otros. Queremos invitar a toda la comunidad escolar (familias, profesores, trabajadores, alumnos) a entender y vivir que el YO que intentamos acompañar desde la escuela es un YO desde LOS OTROS. Y que somos más yo cuanto más somos capaces de vivir desde el nosotros.

Ese contigo (destacando el "con") invita a descubrir a los que tenemos al lado y a descubrir a Dios como compañeros inseparables del viaje que continuamos o que estamos a punto de comenzar.

Y así, como cantaremos este año, sé que "soy más fuerte si estamos los dos" (tú, yo, los otros, Dios) y descubro que "le daré la vuelta al cuento", que en familia, como en el taller de Nazaret, somos capaces de cambiar el mundo juntos.

Yo, contigo, camino... De manera que vivamos nuestra relación con los demás desde el amor, cuidando los unos de los otros, atentos a las necesidades de los otros, dispuestos a acoger y acompañar a todos. Que los demás y cada uno sean nuestro "contigo".

Yo, contigo, rezo... El encuentro con Dios haciendo espacio a la oración y a la contemplación, "ver a Dios en todas las cosas y a todas en Dios" (Ignacio de Loyola). Que el lugar de encuentro con Dios sea el taller, es decir, nuestro día a día. Que Él sea nuestro "contigo".

Yo, contigo, trabajo... Trabajar para cambiar el mundo, "darle la vuelta al cuento", como dice la canción. Pero que ese trabajo sea con los otros, trabajando en familia y con la mirada puesta en Nazaret para que "no vayamos a nuestra bola"; trabajar con los otros, y que los que trabajan con nosotros y aquellos por los que trabajamos sean también nuestro "contigo".